

LIBRO DE MATEO

Lección 71, Capítulo 21 – Continuación 2

En el capítulo 21 de Mateo, el viaje de Yeshua hacia la cruz está cobrando velocidad como una proverbial bola de nieve que baja por una pendiente pronunciada. Ahora lo encontramos en el lugar de Su muerte anunciada e inminente: Jerusalén. En muchos sentidos es irónico, o quizás inconcebiblemente trágico, que de todos los lugares donde el Mesías divino del pueblo judío habría de sufrir y morir, fuera la capital histórica y espiritual del pueblo hebreo.

A medida que Su popularidad y reconocimiento como un Hombre Santo que realiza sanidades milagrosas, un **Tzadik**, que ha venido en el espíritu del Hijo de David... Salomón... han aumentado entre la gente común de la Tierra Santa judía, también han aumentado la cautela y el desagrado hacia Él entre los líderes religiosos judíos. Esencialmente, al venir a Jerusalén seguido por una gran multitud y entrar por la Puerta Oriental con mucha pompa y fanfarria, Jesús ha invadido el territorio de los líderes religiosos judíos. Su mera presencia en Jerusalén amenaza todo lo que ellos representan y controlan. Peor aún, cada vez que intentan atraparlo en algún tipo de debate teológico, o intentan decir que Él no obedece correctamente la Ley, o intentan disminuir Su judaísmo, esto les resulta contraproducente y deja al descubierto la frágil apariencia de justicia del liderazgo, que tiene poco fundamento auténtico.

En nuestra lección anterior, encontramos a los líderes religiosos del sistema del Templo y del sistema de la Sinagoga uniendo fuerzas para desafiar la autoridad de Yeshua para interpretar y enseñar la Torah y los Profetas, y por lo tanto Su derecho a dirigir un rebaño creciente de discípulos. En Mateo 21, versículos 23 - 27, leemos acerca de este encuentro y de cómo, curiosamente, giró alrededor de Juan el Bautista... un nombre que no habíamos escuchado desde hacía algún tiempo. Mientras el liderazgo religioso judío esperaba desacreditar a Yeshua revelando Su falta de las credenciales que ellos consideraban obligatorias, Cristo dijo que Sus credenciales le habían sido dadas pública e indiscutiblemente por Juan el Bautista. Al hacer esta afirmación, Yeshua trasladó el centro de la disputa a si Juan tenía o no las credenciales

necesarias, porque si no las tenía, entonces Juan ciertamente no tenía la autoridad para ordenar a Yeshua al ministerio. Atrapadas una vez más, las autoridades religiosas sabían que, sin importar qué respuesta dieran acerca de Juan, eso les provocaría un dilema imposible. Si aceptaban que Juan tenía las credenciales apropiadas y que le habían sido dadas desde el Cielo, entonces eso hacía creíble a Jesús. Si decían que Juan había recibido sus credenciales de un comité de seres humanos, ocurría lo mismo. Pero si decían que Juan no tenía las credenciales apropiadas, entonces el pueblo se levantaría contra ellos porque reverenciaban a Juan como un Profeta. Naturalmente, cuando cualquiera de nosotros pierde una discusión pública de ese tipo, también pierde prestigio; normalmente no aceptamos nuestra derrota y simplemente la dejamos pasar. Así que esta humillación pública solo fortaleció la determinación de las autoridades religiosas judías de deshacerse de este reformador galileo que amenazaba su base de poder y quizás incluso sus abundantes medios de subsistencia.

Volvamos a leer un poco más del capítulo 21.

VOLVER A LEER MATEO CAPÍTULO 21:28 - 32

Este pasaje suele llamarse una Parábola. De hecho, el siguiente pasaje que comienza en el versículo 33 dice: "Ahora escuchen otra Parábola". Así que parece innegable que Yeshua está clasificando lo que acaba de terminar de decir (y que acabamos de leer) como una Parábola. ¿O realmente es así?

La palabra griega para Parábola es ***parabole***. He explicado en numerosas ocasiones que una verdadera Parábola hebrea tiene varias características, comenzando con las palabras iniciales que dejan claro que lo que está a punto de decirse es una comparación de cosas semejantes. Así que Jesús ha comenzado Sus Parábolas con palabras como: "El Reino de los Cielos es como". O "¿A qué podemos comparar el Reino de los Cielos?". Como revela una investigación bastante reciente de documentos judíos antiguos... documentos que contienen principalmente los dichos de Rabinos desde poco después de los días de Cristo hasta cientos de años después... la manera en que Yeshua comenzaba Sus Parábolas era el

formato estándar, y la Parábola como método de enseñanza era bastante común en la cultura judía. Sin embargo, otras características de una verdadera Parábola hebrea son que consiste en historias ficticias que buscan comunicar un único punto moral mientras hacen una comparación de cosas semejantes. La llamada Parábola de los versículos 28 al 32 no cumple con la mayoría de estas características. Entonces, ¿por qué se usa el término **parabole** para describir la historia, incluso por Jesús? Pero más aún, ¿por qué es esto importante para todos los estudiantes de la Palabra de Dios y no solo para académicos o teólogos? Porque si esta es una verdadera Parábola tal como la concebía la cultura hebrea, entonces nos vemos obligados a buscar una sola moraleja de la historia y descartar todos los demás elementos de la historia como irrelevantes. Por otro lado, si lo que Yeshua está diciendo es algo de una forma literaria diferente, entonces somos libres para encontrar varias moralejas o instrucciones o comparaciones contenidas en ella.

Cuando observamos los léxicos griegos en cuanto al significado y uso de ese término griego, encontramos esto:

parabolé

1) poner una cosa al lado de otra; yuxtaposición, como la de barcos en batalla

2) metafóricamente

2a) comparar; comparación de una cosa con otra; semejanza, similitud

2b) un ejemplo mediante el cual se ilustra una doctrina o precepto

2c) una narración, ficticia pero acorde con las leyes y usos de la vida humana, mediante la cual se representan figurativamente ya sea los deberes de los hombres o las cosas de Dios, particularmente la naturaleza y la historia del reino de Dios

2d) una parábola: una historia terrenal con un significado celestial

3) un dicho conciso e instructivo, que implica alguna semejanza o comparación y tiene fuerza preceptiva o de admonición

3a) un aforismo, una máxima

4) un proverbio

5) un acto mediante el cual una persona se expone a sí misma o a sus posesiones al peligro; una aventura, un riesgo

Este es el punto: como nos dicen los léxicos, la palabra griega **parabole** puede emplearse para expresar una amplia variedad de formas y usos literarios. Es más bien una palabra general que describe numerosos tipos de historias ficticias, en una variedad de contextos, que pueden utilizarse para expresar un solo punto o incluso varios puntos. Así que debemos ser conscientes del hecho de que Cristo utilizó historias ficticias (todas las cuales en griego son llamadas **parabole**) de más de una manera. Algunas de ellas son verdaderas Parábolas hebreas, y otras están destinadas a comunicar algo diferente. Nos corresponde discernir de qué manera quiso decirlas porque esto nos ayuda mucho a orientarnos sobre cómo interpretar esas historias. En este caso, la **parabole** acerca del hombre con 2 hijos NO es una Parábola clásica en el sentido hebreo, que siempre comienza con alguna versión de "¿a qué se puede comparar el asunto?". Más bien, el hombre y sus 2 hijos es una historia ficticia que se cuenta como una metáfora y que pretende ilustrar no solo una, sino varias cosas. Probablemente alcanza el nivel de alegoría. Nada de esto es negativo ni es un problema. Simplemente tenemos que saber cuál es cuál porque la audiencia inmediata de Yeshua y aquellos para quienes Mateo escribió Su Evangelio sí conocían la diferencia. Ahora que nosotros también lo sabemos, podemos analizar mejor esta historia y extraer los diversos significados que se pretendían comunicar.

Yeshua está enseñando y por eso se dirige a Su audiencia como un maestro. Su audiencia principal sigue siendo un grupo no identificado de miembros del establecimiento religioso judío. Dice que cuando termine con la historia, le gustaría escuchar su opinión al respecto. Lo que Cristo realmente está haciendo es continuar Su franca acusación no solo de

estos hombres en particular, sino del liderazgo del Templo y de la Sinagoga en general. La historia es bastante sencilla. Este hombre ficticio va con cada uno de sus 2 hijos y les pide que hagan algún trabajo dentro del viñedo familiar. Rápidamente aprendemos que ambos hijos son bastante rebeldes, pero cada uno reacciona de manera diferente a la petición de su padre. Al hijo #1 se le dice que vaya y trabaje en el viñedo. Con bastante falta de respeto, se niega; sin embargo, más tarde lo reconsidera y va al viñedo a trabajar. Luego se le dice al hijo #2 que vaya a trabajar en el viñedo; él finge respeto (leemos que responde: "Lo haré, señor") indicando engañosamente que obedecerá, pero nunca tuvo la intención de presentarse. El hijo #1 primero se niega, pero trabaja. El hijo #2 primero acepta, pero no trabaja. La breve historia termina y Cristo pregunta: "¿Cuál de los dos hijos hizo lo que el padre quería?" Su audiencia... las autoridades religiosas judías... responde: "el primero", y Jesús dice que respondieron correctamente.

Pero el ambiente se deteriora rápidamente. Yeshua compara al primer hijo con las prostitutas y los recaudadores de impuestos. Las prostitutas y los recaudadores de impuestos eran considerados inherentemente fuera del alcance de la Torah. Es decir, sus estilos de vida eran tan perversos y contrarios a los valores judíos que, a pesar de ser hebreos de nacimiento, la sociedad judía normativa consideraba que se habían hecho semejantes a los gentiles en su comportamiento... nacidos como miembros de la comunidad, pero eligiendo convertirse en personas de fuera. Y aun así, dice Cristo, incluso estas prostitutas y recaudadores de impuestos serán admitidos en el Reino de los Cielos antes que las autoridades religiosas a las que Él está hablando. Las palabras "insulto" y "ofensivo" no son suficientemente fuertes. Creo que nos resulta difícil imaginar la profundidad del daño que Yeshua ha causado a estos hombres que se consideran las cumbres de la santidad y la justicia. A estos hombres que son ampliamente aceptados y considerados como los máximos miembros de dentro del judaísmo, este hombre galileo les dice a la cara que Dios los ve como inferiores a las prostitutas y a los recaudadores de impuestos. ¡Vaya!

El segundo hijo representa a los sacerdotes y escribas que no creen en las credenciales de Juan y, por lo tanto, a sus ojos, Jesús no tiene

credenciales. En pocas palabras: son opositores de Juan y Jesús y, por lo tanto, opositores de Dios. Ellos son los que claramente recibieron de Juan el Inmensor el camino hacia la justicia, pero se negaron a confiar en lo que Juan era y en aquello que vino a hacer, aunque actuaron como si lo hicieran. Pero los recaudadores de impuestos y las prostitutas SÍ confiaron en Juan, y por eso, a pesar de su pecado que los relegaba al nivel más bajo de la sociedad judía debido al desprecio por sus profesiones, fueron invitados al Reino de los Cielos. Así que, a diferencia del primer hijo que al principio se negó, pero luego vio las cosas con mayor claridad e hizo lo que era justo, los líderes religiosos judíos actuaron como el segundo hijo, que mostró cierto nivel de obediencia a la Ley y a Dios, pero luego se reveló como engañador y farsante.

Puesto que esta historia no es una verdadera Parábola en el sentido hebreo, sino que es una historia ficticia destinada a ilustrar varias cosas, permítanme explicársela. El padre de los hijos representa a Dios el Padre. El primer hijo representa al pueblo judío común... incluso a los peores de ellos. El segundo hijo representa al liderazgo religioso judío obstinado y orgulloso. El viñedo representa a Israel. Al final, esta es una historia bastante sencilla con varias conexiones bastante fáciles de hacer. Aunque también es una historia contundente que trae consigo varias ramificaciones.

El liderazgo religioso (como el segundo hijo), que exteriormente parece tan amable y aprobador de Juan, es interiormente de piedra. Necesitaban **aparentar** aceptar a Juan porque eso complacía al pueblo; pero era falso. Nunca tuvieron la intención de actuar conforme al llamado de Juan a arrepentirse de su pecado, adoptar una mentalidad nueva y santa, y comenzar realmente a comportarse con verdadera justicia. Una cosa es presentarse cada vez que la Iglesia abre sus puertas y decir todas las cosas correctas; otra muy distinta es adoptar sinceramente y actuar conforme a la verdad de Dios.

Esta historia metafórica que Jesús ha contado y que luego vinculó firmemente con los líderes religiosos de los judíos tiene otro aspecto que no debemos pasar por alto. De alguna manera nos lleva de regreso unos cuantos capítulos en el Evangelio de Mateo a lo que anteriormente dije

que es, para mí, el pasaje más aterrador de toda la Biblia. Aterrador no tanto para los no creyentes declarados, sino para aquellos de nosotros que afirmamos lealtad a Dios y a Su Hijo.

CJB Mateo 7:21-23 *21 "No todo el que me dice: '¡Señor, Señor!' entrará en el Reino de los Cielos, sino solo aquellos que hacen lo que mi Padre en el cielo quiere. 22 En aquel Día, muchos me dirán: '¡Señor, Señor! ¿No profetizamos en tu nombre? ¿No expulsamos demonios en tu nombre? ¿No hicimos muchos milagros en tu nombre?' 23 Entonces les diré en su cara: '¡Nunca los conocí! ¡Aléjense de mí, ustedes que practican la iniquidad!'*

Aunque esta advertencia se aplica a todos los que exteriormente dicen ser creyentes, se aplica aún más a los líderes de la Iglesia... incluyendo, por supuesto, a las Sinagogas Mesiánicas... y a todos los maestros de la Palabra de Dios. Y, sin embargo, las palabras finales de Mateo 21:32 contienen algunas de las mejores noticias imaginables. Es que los peores tipos de pecadores, y aquellos a quienes las sociedades del mundo han relegado como sus personas de fuera, tienen esperanza. Un cambio de mentalidad y una confianza nueva y sincera en Dios producen los resultados más felices; el Reino de los Cielos te da la bienvenida. El pasado es pasado, y tu futuro se vuelve victorioso y glorioso. Pasemos a la siguiente historia en Mateo 21.

VOLVER A LEER MATEO CAPÍTULO 21:33 - fin

Parece que Cristo todavía no estaba satisfecho de haber reprendido suficientemente al liderazgo religioso y por eso cuenta otra **parabole**. Al igual que la que acabamos de terminar de analizar, esta siguiente también es más metáfora y alegoría que una verdadera Parábola hebrea. Aunque no soy partidario de la enseñanza alegórica en los sermones de la Iglesia, eso no significa que las alegorías sean necesariamente falsas. Y aquí Yeshua emplea la alegoría para revelar algunas verdades espirituales importantes. Diré de entrada (y lo repetiré más adelante) que una vez más encontramos un viñedo en el centro de la historia, lo que significa que Israel está en el centro de la historia. Sin embargo, hay otros matices acerca de esta narración que la historia ha conservado y que nos ayudan

a comprender mejor cómo los judíos en general habrían entendido su significado y aplicación.

La historia en realidad está construida alrededor de las palabras iniciales de Isaías capítulo 5 y creo que inmediatamente verán la conexión. Aquí hay algunos versículos de ella.

CJB Isaías 5:1 ***1 Quiero cantar una canción para alguien a quien amo, una canción acerca de mi amado y su viñedo. Mi amado tenía un viñedo en una colina muy fértil. 2 Él quitó sus piedras y las despejó, plantó en él las mejores vides, construyó una torre de vigilancia en medio de él y excavó en su roca un lagar. Esperaba que produjera buenas uvas, pero produjo solamente uvas agrias y silvestres. 3 Ahora, ciudadanos de Yerushalayim y gente de Y'hudah, juzguen entre mí y mi viñedo. 4 ¿Qué más podría haber hecho por mi viñedo que no haya hecho ya en él? Entonces, ¿por qué, cuando esperaba buenas uvas, produjo uvas agrias y silvestres? 5 Ahora vengan, les diré lo que haré con mi viñedo: quitaré su seto, y [sus uvas] serán comidas; derribaré su cerca, y [sus vides] serán pisoteadas. 6 Lo dejaré convertirse en un desperdicio: no será podado ni cavado, sino que crecerán en él zarzas y espinos. También ordenaré a las nubes que no dejen caer lluvia sobre él. 7 Ahora bien, el viñedo de ADONAI-Tzva'ot es la casa de Isra'el, y los hombres de Y'hudah son la planta en la que él se deleitó. Así que esperaba justicia, pero imira: derramamiento de sangre!; y rectitud, pero icscucha: gritos de angustia!***

Observa en Isaías cómo Dios explica de inmediato que el viñedo representa a Israel.

Comenzaré a explicar esta historia del granjero y los inquilinos malvados recordándoles que Yeshua todavía está hablando principalmente a las autoridades del Templo y de la Sinagoga (aunque sin duda otros oídos están escuchando), y por eso está dirigida principalmente a ellos, aunque contiene algunos elementos que hablan de Israel en general (el viñedo), como encontramos en Isaías 5, pasaje en torno al cual Jesús sin duda modeló esta historia. Sin embargo, vamos a hacer algo al revés. En lugar

de comenzar recorriendo la **parabole** punto por punto, voy a decirles de antemano qué representa cada elemento de la historia.

- 1) El viñedo es Israel, y su significado puede ampliarse para incluir el Reino de los Cielos de los Tiempos Finales.
- 2) El granjero que era dueño del viñedo y lo plantó es Dios el Padre.
- 3) Los inquilinos a quienes el granjero alquiló el viñedo son las autoridades religiosas judías, pero en este caso probablemente pueden limitarse un poco más para significar los líderes religiosos con base en Jerusalén que eran los más altos del liderazgo tanto del Templo como de la Sinagoga.
- 4) La cosecha o el fruto de la cosecha es la porción que el liderazgo religioso le debe a Dios. Es decir, el fruto o la cosecha son aquellos hebreos que han sido preparados y nutridos por el liderazgo religioso... los representantes de Dios en la tierra.
- 5) El maltrato y la no aceptación de los siervos del granjero representan el rechazo y la hostilidad hacia los Profetas de Dios.
- 6) El envío y el rechazo del propio hijo del granjero representan que Dios envía a Yeshua a Israel, y el desdén y rechazo que el liderazgo religioso judío tiene hacia Él.
- 7) Los nuevos inquilinos del viñedo que reemplazan a los destruidos equivalen a aquellos líderes religiosos que sinceramente confían en Dios y en Su Mesías Yeshua, y actúan en consecuencia.

Hay otra cosa de la que quiero que sean plenamente conscientes. Los malos de esta historia NO son Israel (el pueblo judío) en general, y los buenos NO son los gentiles en general. Más bien, toda esta historia trata acerca del liderazgo religioso judío... aquellos a quienes Dios ha permitido estar a cargo de Su pueblo.

Así que este granjero planta un viñedo. Era un viñedo nuevo. Y, como era bastante habitual en aquella época, construyó un muro alrededor de él no solo para marcar sus límites, sino también para mantener alejados a los animales pequeños que pudieran comerse la cosecha. Luego construye un lagar. El lagar descrito es la manera antigua de extraer el jugo de las uvas y, aunque todavía se utilizaba en los días de Jesús, también se usaban métodos mejores y más eficientes. El lagar de estilo antiguo normalmente consistía en una gran roca que tenía dos depresiones talladas, una más alta que la otra. En la primera depresión se colocaban las uvas enteras, donde una persona las pisaba. A medida que salía el jugo, corría por un pequeño canal que había sido cortado entre las depresiones superior e inferior. Una vez que el jugo llegaba a la depresión inferior y esta se llenaba, se retiraba para su posterior procesamiento y luego fermentación.

El granjero también construyó una torre de vigilancia en su viñedo. Una torre de vigilancia se utilizaba como lugar donde un cuidador podía permanecer para refugiarse, y también para vigilar a los animales grandes que pudieran venir a morder las vides, así como a las personas que pudieran venir a robar del viñedo. En realidad, ni la torre de vigilancia ni el lagar desempeñan un papel en la historia aparte de decir que el viñedo estaba debidamente plantado, creciendo y que todo había sido dispuesto para que fuera adecuadamente cuidado y luego cosechado. En otras palabras, estaba completamente equipado y terminado.

Así que, después de que el granjero que es dueño del viñedo lo establece y lo pone en marcha, lo entrega a otros para que lo administren e incluso para que obtengan algún beneficio de él. Por supuesto, como implica la relación entre propietario e inquilino, el propietario es el dueño y los inquilinos son simplemente arrendatarios. Los arrendatarios no tienen derechos más allá de lo que el propietario les concede. A medida que continúa la historia, las uvas maduran y llega el momento de la cosecha. El granjero envía 3 siervos para recoger su porción de la cosecha, que es el pago por permitir a los inquilinos cultivar y usar el viñedo. Sin embargo, los inquilinos ingratos y criminales no solo se niegan a darle al granjero lo que legítimamente es Suyos, sino que dañan a Sus siervos. A uno lo golpean; a otro lo matan; al tercero lo apedrean. Detengámonos aquí

antes de completar la historia para incorporar lo que cada elemento de esta historia representa hasta ahora.

Dios establece a Israel como un nuevo grupo de personas apartado como Suyo. Les proporciona la Torah (las leyes y mandamientos de Dios) como el muro protector (una cerca) alrededor de Su pueblo, y utiliza a algunas de las personas como guerreros-guardias para defender a Israel tanto espiritual como físicamente, para que pueda producir miembros sanos para el Reino de Dios. Deja a Israel a cargo de líderes cuyo trabajo es asegurarse de que Israel produzca miembros del Reino en abundancia. Pero, cuando Dios decide que es hora de revisar a Su pueblo, envía a Sus Profetas como Sus representantes, y algunos son golpeados, otros son dañados y expulsados, y otros son asesinados.

De vuelta a nuestra historia. El granjero, angustiado al ver lo que había sucedido con los siervos que había enviado, decide dar el paso bastante serio, incluso peligroso, de enviar a su propio hijo en su nombre para supervisar la cosecha, seguro de que estos inquilinos malvados cederían y le obedecerían ahora. Pero no, deciden matar también al hijo del granjero con la idea de que tomarían posesión del viñedo y, por lo tanto, de todo lo que produjera. Así que agarraron al hijo del granjero, lo arrojaron fuera del viñedo, donde lo mataron. Ese es el final de la historia.

Detengámonos y veamos cómo se desarrolla esto utilizando los elementos que están representados en la historia.

Dios ve lo que los líderes israelitas han hecho con Sus Profetas que Él ha enviado a Israel... han sido rechazados y asesinados... así que más tarde decide que enviará a Su propio hijo, Yeshua, a Israel para supervisar y cuidar del pueblo de Dios. Jesús, como hijo de Dios, quien en las culturas de Oriente Medio es esencialmente el agente del Padre y debe ser tratado y respetado exactamente de la misma manera en que Dios debe ser tratado y respetado, fue reconocido como el Hijo de Dios, pero los líderes de Israel no quisieron aceptarlo porque lo querían todo para sí mismos. Querían poseer y gobernar Israel como les pareciera. Así que conspiraron para matar al Mesías Yeshua y apropiarse de Israel (la herencia de Yeshua) y, por lo tanto, quitárselo a Dios el Padre.

Una vez completada la historia, Cristo pregunta a los líderes religiosos judíos qué creen que haría tal granjero ante esta situación horrible e injusta. Ellos responden correctamente que el granjero vendrá y destruirá a esos hombres crueles que había dejado a cargo de su viñedo y lo entregará a otros en quienes confía. En otras palabras, el granjero simplemente ejercería un juicio razonable y conforme a la ley sobre estos hombres irresponsables, negligentes y criminales para destruirlos y dar sus derechos de liderazgo a otros que fueran más leales y obedientes al granjero.

Ahora bien; a veces es bueno preguntarnos cuál es el razonamiento detrás de que Yeshua elija los temas que elige para dar forma a Sus muchas historias ficticias con el fin de enseñar algunos puntos que quiere transmitir. Realmente, no es una pregunta difícil de responder. Él eligió situaciones con las que la gente de la Tierra Santa estaba familiarizada, y cuestiones sociales y religiosas que estaban en primer plano en Sus días. Entonces, ¿qué hay del granjero y el viñedo? Verán, desde la perspectiva de un judío del siglo 1, el granjero era un propietario ausente, de los cuales había muchos en ese tiempo. Era rico, tenía tierras en la Tierra Santa y las entregaba a agricultores arrendatarios. Luego, en la época de la cosecha, el propietario ausente enviaba a ciertos siervos para cobrar impuestos a los agricultores arrendatarios. Realmente no le importaba lo que sucediera siempre que recibiera su dinero; y la mayoría de las veces el propietario ausente era extranjero.

Por lo tanto, los galileos, siendo en su mayoría agricultores y pastores, tenían opiniones firmes sobre el tema de los propietarios ausentes que no tenían ninguna conexión con el pueblo judío ni con la tierra aparte de cobrar dinero para sus arcas. Es dudoso que la autoridad religiosa judía se viera muy afectada por una situación así, pero las personas sobre las que ejercían dominio ciertamente sí. Así que los elementos centrales de la historia habrían sido de gran interés para los oyentes de Yeshua, y también para los lectores judíos de Mateo algunas décadas después.

Esta historia del granjero y los inquilinos malvados concluye con Yeshua haciendo lo que suele hacer: citando las Escrituras. En este caso, es del

Salmo 118, versículos 22 y 23. Sin embargo, para una mejor comprensión del contexto, aquí hay algunos versículos más.

CJB Salmo 118:22-26 ***22 ¡La misma piedra que los constructores rechazaron se ha convertido en la piedra angular! 23 Esto ha venido de ADONAI, y a nuestros ojos es maravilloso. 24 Este es el día que ADONAI ha hecho, un día para que nos regocijemos y estemos alegres. 25 ¡Por favor, ADONAI! ¡Sálvanos! ¡Por favor, ADONAI! ¡Rescátanos! 26 Bendito es el que viene en el nombre de ADONAI. Te bendecimos desde la casa de ADONAI.***

Quizás recuerdes que el Salmo 118 era lo que se conocía como el Hallel. Se había convertido en Tradición utilizar varias partes de él durante las celebraciones de las 3 fiestas de peregrinación que la Ley de Moisés exigía. Así que Yeshua vinculó esta porción del ampliamente conocido Hallel con Su historia y Su abierta crítica al liderazgo religioso de Jerusalén para establecer una conexión entre algunas de las palabras del Hallel y Él mismo. Hace que la piedra angular que los constructores rechazaron sea equivalente al hijo del granjero que fue arrojado fuera del viñedo y asesinado. ¿Y quién puede pasar por alto el clamor a Dios por salvación y liberación en el Hallel, que es esencialmente todo el propósito para el cual Jesucristo nació y que ahora está en Jerusalén para llevar a cabo? Así que cuando comenzamos a pensar en todo lo que está sucediendo alrededor de Cristo, desde una perspectiva judía del siglo 1, el Evangelio de Mateo cobra un hermoso color y significado.

Para resumir lo que todo lo que Él ha dicho pretende transmitir a los líderes religiosos judíos, Cristo dice en el versículo 43:

CJB Mateo 21:43 ***43 Por lo tanto, les digo que el Reino de Dios les será quitado y será dado a la clase de personas que producirá su fruto!"***

Así que la historia de Jesús ha pasado de ser ficticia, a representativa y, finalmente, a una amenaza seria. Las autoridades religiosas finalmente tuvieron su excusa para deshacerse de este Hombre Santo galileo.

Algunas versiones de la Biblia tienen un versículo 44 (no está presente en la CJB). La NAB y la mayoría de las demás versiones más reconocidas sí lo tienen.

NAB Mateo 21:44 [*El que cae sobre esta piedra será hecho pedazos; y aplastará a cualquiera sobre quien caiga.*]"

La NAB coloca correctamente este versículo entre corchetes porque casi con certeza es una glosa insertada por algún editor cristiano de un período posterior, y no existía en los primeros manuscritos griegos. Así que no trataremos este versículo, ya que realmente no añade nada a la narración.

El versículo final de este capítulo dice que las autoridades religiosas sabían que Yeshua estaba dirigiendo esta acusación contra ellas y, debido a que podían tomar Sus palabras como una amenaza, tenían la intención de hacerlo arrestar inmediatamente. Lo habrían hecho, excepto que Jesús era muy popular, la ciudad de Jerusalén estaba llena hasta los límites de peregrinos judíos que ya se encontraban en un estado emocional exaltado, y cualquier intento de arrestar a este popular **Tzadik** seguramente habría provocado disturbios.

Cuando se nos dice que el pueblo pensaba que Él era un profeta, no debemos pensar en términos de los Profetas del Antiguo Testamento. Más bien, a principios del siglo 1, un profeta era considerado un vidente o un intérprete perspicaz de la Torah y alguien que impartía Sabiduría. Sin embargo, estos profetas del siglo 1 eran reverenciados y el pueblo no se habría quedado de brazos cruzados mientras la élite religiosa los acosaba.

Un comentario final. Muy tristemente y de manera equivocada, el cristianismo institucional dominante ha dicho durante 1700 años que esta historia del granjero y los inquilinos malvados trata de que Dios quite la autoridad a Israel y se la entregue a la Iglesia gentil. Es decir, es otro pilar falso utilizado para apuntalar la Doctrina infernal de la Teología del Reemplazo que hace que Dios transfiera todas Sus bendiciones de Israel a la Iglesia controlada por gentiles, dejando solo las maldiciones bíblicas para que Israel las sufra. Espero que hayan notado en esta última historia

que solo el **liderazgo** de Israel está siendo amenazado por Yeshua con que se le quite su autoridad de liderazgo; y no hay ningún indicio de que alguien que no sean líderes israelitas nuevos y más fieles que confíen en Yeshua los reemplazarían. Los gentiles no desempeñan ningún papel; no hay ningún cambio repentino de etnia. Tampoco los ciudadanos judíos comunes desempeñan un papel (aparte de ser víctimas); y no hay ningún indicio de una nueva fe formada por gentiles que reemplace la fe hebrea.

Así que quiero dejarles algo en qué pensar. Creo que una de las doctrinas más hipócritas y engañosas jamás inventadas y expresadas a lo largo de la historia de la Iglesia es que los gentiles han aceptado a Cristo porque los judíos no lo hicieron. De ninguna manera la confianza en Jesús se ha convertido en una característica universal entre los gentiles; ni en el siglo 1 ni en el siglo 21. Las estimaciones más altas indican que solo 3 de cada 10 gentiles en el mundo actual son creyentes; lo que significa que 7 de cada 10 gentiles no lo son.

La próxima vez comenzaremos Mateo capítulo 22.